

PETICIONES ALTERNATIVAS

Domingo V Tiempo Ordinario (C)

SACERDOTE:

En el evangelio de hoy, que nos ha narrado la llamada “pesca milagrosa”, nos llama la atención la fe de Pedro. Un pescador profesional como Pedro, que sabe que hay especies de peces que no afloran durante el día a la superficie porque les molesta la luz y por eso lo hacen de noche (por esta razón ellos habían salido a pescar también de noche) se fía de Jesús, que no es pescador de profesión, y pese al cansancio vuelve a echar la red.

- Nos desesperamos, Señor, queriendo alcanzar objetivos que no hemos logrado en intentos anteriores, pero tú nos animas, como a Pedro, a volver a intentarlo de nuevo.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Nos desanimamos, Señor, ante situaciones difíciles que nos presenta la vida y nos entran ganas de claudicar, pero tú nos animas, como a Pedro, a volver a intentarlo de nuevo.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Nos desengañamos, Señor, de las faenas que nos han hecho y de las zancadillas que en alguna ocasión nos han puesto. Nos entran ganas de desconfiar de todos, pero tú nos animas, como a Pedro, a confiar en ti y en los demás..

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Nos fiamos de la técnica y del progreso, Señor, pero no siempre nos sentimos satisfechos porque en realidad nos falta poner la confianza en ti y en tu palabra, como la puso Pedro.

ROGUEMOS AL SEÑOR

SACERDOTE:

Pedro echó la red *a destiempo*, cuando por lógica no debía haber peces en la superficie, y a pesar de ello consiguió una pesca abundante. Regálanos, Señor, una fe tan firme y segura como la de Pedro para que, confiados en tu palabra, seamos constantes y no nos desanimemos en el empeño por conseguir aquello que queremos lograr.